



28 - ¿Las Obras Pueden Demostrar la Salvación?

Existen todas las razones para creer que aquellos que han creído en Jesucristo como Salvador y que consecuentemente han nacido en la familia de Dios hasta cierto grado van a experimentar un cambio de vida. Algunos dirán que ese cambio de vida es evidenciado con buenas obras que prueban que ellos son salvos. Si esto es verdad, entonces lo contrario también es verdad: Si no hay buenas obras, entonces no hay salvación. En este punto de vista, las buenas obras (algunas veces llamadas "frutos" o evidencia del cambio de vida) prueban o desmienten la salvación eterna de uno.

Se usan algunos pasajes para contender que las obras pueden probar o negar la salvación eterna de uno. Probablemente los más comunes son [Stg 2:14-26](#), [Jn 15:6](#), y [Mt 7:15-20](#). Pero Santiago le está escribiendo a Cristianos acerca de la utilización de su fe, no de su autenticidad. De la misma manera, en [Jn 15:6](#) Jesús está hablando acerca de creyentes sin fruto y los compara con las ramas que son quemadas, en otras palabras, que no sirven de mucho. [Mt 7:15-20](#) advierte acerca de falsos profetas (no de creyentes en general) quienes pueden ser evaluados en base a sus malas acciones o sus enseñanzas heréticas (no a la ausencia total de obras en general).

No existe ningún pasaje en las Escrituras que diga que las obras pueden comprobar la salvación. De hecho, existen muchos problemas con tratar de usar las obras como prueba de la salvación, o la falta de obras para desaprobar la salvación.

- **Las buenas obras pueden caracterizar a los no-Cristianos**

Las obras en y por sí mismas no pueden comprobar que alguien es eternamente salvo porque aquellos que no han creído en Cristo muy a menudo hacen buenas cosas. De hecho, las buenas obras son esenciales para la mayoría de las religiones no-Cristianas. Algunas veces la moralidad externa de los no-Cristianos excede lo que está establecido para los Cristianos. En [Mt 7:21-23](#) vemos la posibilidad de que aquellos que no conocen a Cristo estén haciendo grandes buenas obras, pero sus obras son inútiles para demostrar su salvación; ellos no son salvos.

- **Las buenas obras pueden ser difíciles de definir**

Aunque pudiéramos definir una buena obra como algo hecho por un Cristiano para el Señor a través del Espíritu, ¿Cómo podemos saber cuándo esto es verdad? Es difícil imaginar aun un día en particular cuando un Cristiano (o no-Cristiano, en este caso) no haga algo bueno como ir a trabajar para proveer para su familia, detener la puerta para alguien, o detener el carro por una ardilla. ¿Cómo podemos saber cuándo estas cosas son hechas para el Señor a través del Espíritu, especialmente si ellas pueden ser hechas por no-Cristianos?

- **Las buenas obras son relativas**

Mientras que el comportamiento de una persona puede parecer excesivo, de hecho este puede estar demostrando un gran progreso en el crecimiento Cristiano de esa persona. A un hombre se le sale una mala palabra que alarma a otros creyentes, pero esos creyentes no saben que antes de su conversión, las malas palabras fluían libremente. La cantidad de fruto se debe de considerar en el contexto de toda la vida pasada de uno, una cosa difícil de hacer. También puede ser relativo a la cantidad de pecado de la vida presente de uno.



Por ejemplo, si un Cristiano fuera a cometer adulterio, es posible que enfoquemos nuestro pensamiento en ese pecado al punto de que ignoremos las otras buenas cosas que está haciendo.

- **Las buenas obras pueden ser pasivas por naturaleza**

El fruto de nuestra salvación no siempre es lo que hacemos, pero muy a menudo es lo que no hacemos. Como Cristiano, uno puede que ya no se emborrache o que se contenga de gritarle al chofer inconsciente. El fruto del Espíritu, domino propio, puede que no sea detectado por los demás por su naturaleza pasiva.

- **Las buenas obras pueden ser invisibles**

En [Mt 6:1-6](#) Jesús les dijo a sus seguidores que dieran y oraran en secreto en lugar de hacerlo públicamente. Una persona que nunca hace oración en un grupo puede decir una oración mientras conduce y nadie nunca lo sabrá. Otro tal vez no asiste a la iglesia, pero regularmente dona a una caridad Cristiana. Estas son obras que pasan desapercibidas por otros.

- **Las buenas obras pueden ser engañosas**

Ya que no podemos saber los motivos de uno, algo que parece como buena obra se puede hacer por las razones incorrectas. Una persona puede dar dinero a la iglesia para impresionar a otros, otra puede hacer trabajo voluntario con los niños sólo para esperar una oportunidad para abusar sexualmente de ellos. ¡De hecho estas no son buenas obras para nada! Los motivos son difíciles de discernir, aun para la persona misma, pero Dios conoce el corazón de cada persona ([1 Cor 4:3-5](#)).

- **Las buenas obras pueden ser inconsistentes**

La Biblia permite la posibilidad de creyentes que empiezan bien, pero se alejan de su caminar con el Señor y caen en pecado ([1 Cor 11:30](#); [2 Tm 4:10](#); [Stg 5:19-20](#)). Si un Cristiano muestra la evidencia de haber cambiado de vida, pero después se aleja, ¿en qué momento de su vida los examinamos para probar o negar su salvación? ¿Si existen pausas entre las buenas obras, qué tan larga debe ser la pausa antes de que juzguemos que nunca fue salvo?

Conclusión

En ningún lado la Biblia enseña que el fruto o las buenas obras pueden probar la salvación eterna de uno. Ya que el fruto de las buenas obras no se puede discernir fácilmente o cuantificar, no es una prueba confiable de la salvación. La naturaleza subjetiva de medir los frutos de uno crea la imposibilidad de conocer objetivamente si uno es salvo. La cantidad de fruto necesario para complacer al Cristiano "inspector de fruto" puede que no satisfaga al siguiente "inspector de fruto". Como Cristianos, somos creados en Cristo Jesús para hacer buenas obras ([Ef 2:10](#)) y se espera que hagamos buenas obras ([1 Tm 6:18](#); [Tit 2:7, 14](#); [Heb 10:24](#)), pero las buenas obras nunca van adjuntas a la condición para la salvación, que es fe sola en Cristo sólo ([Ro 4:4-5](#)). Mientras que las buenas obras pueden corroborar la evidencia de la fe de uno en Cristo, ellas no son suficientes para probarla o negarla. Sólo la fe en la promesa de Dios de la vida eterna a través de Jesucristo garantiza y prueba nuestra salvación.